

RECIBIDO EL 28 DE JULIO DE 2024 - ACEPTADO EL 30 DE OCTUBRE DE 2024

LA FORMACIÓN DE VALORES PARA LA CIUDADANÍA EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

THE FORMATION OF VALUES FOR CITIZENSHIP IN UNIVERSITY EDUCATION

Bárbara Maricely Fierro CHONG¹

Angela María García Caballero²

Marta Caridad Naípe Delgado³

Haydee Acosta Morales⁴

Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas

Resumen

El objetivo es exponer los fundamentos identificados para la formación de valores para la ciudadanía en el contexto universitario. Se aplicaron métodos de investigación del nivel teórico tales como el análisis y la síntesis, el histórico-lógico y el interpretativo, para una comprensión del proceso formativo bajo condiciones singulares histórico sociales y culturales. Se identifica como resultados la

significatividad y pertinencia de los fundamentos de la neuro educación y las tecnologías en la formación de valores. Se concluye que en la educación universitaria este es un componente esencial que se expresa en las singularidades de las carreras universitarias.

Palabras clave: valores profesionales, identidad cultural, medicina, literatura, proyectos de vida.

Summary

The objective is to expose the foundations identified for the formation of values for citizenship in the university context. Research methods of the theoretical level such as analysis and synthesis, historical-logical and interpretive were applied, for an understanding

¹ <https://orcid.org/0000-0002-7177-1860>

humanisticas2013@gmail.com

Universidad de Matanzas, Cuba

² <https://orcid.org/0000-0001-7954-7444>

dr.angelagarcia59@gmail.com Universidad de Matanzas

³ <https://orcid.org/0000-0002-8195-656X>

naidel.mtz@infomed.sld.cu Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas

⁴ <https://orcid.org/0000-0001-9869-8141>

haydee.acosta@umcc.cu Universidad de Matanzas-

of the training process under unique historical, social and cultural conditions. The significance and relevance of the foundations of neuro education and technologies in the formation of values are identified as results. It is concluded that in university education this is an essential component that is expressed in the singularities of university careers.

Keywords: professional values, cultural identity, medicine, literature, life projects

Introducción

En el proceso de la educación, la formación y desarrollo de valores constituye una problemática de pertinencia, desde las más tempranas edades hasta la adultez, en ella acontecen hechos, procesos y fenómenos que marcan la singularidad de cada etapa histórico - cultural y social de la vida del ser humano. Este proceso constituye aspecto de alta prioridad en los sistemas educativos en este siglo, desde las primeras edades hasta la educación universitaria, en consonancia con el pensamiento martiano: "Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por cualidades inteligentes". (Martí, 1975, p. 351).

En la Educación universitaria se identifica que la formación y desarrollo de valores y para la ciudadanía (Martínez, 2006, Molina, 2015), el aprendizaje ético y de formación ciudadana, constituyen problemáticas en un contexto marcado de manera creciente por la unipolaridad, el uso de las tecnologías digitales y la necesidad acrecentada de formar un pensamiento crítico y de descolonización cultural. De ahí la importancia de dar respuesta a la interrogante ¿cómo asumir el reto en la formación y desarrollo de valores de cara a una ciudadanía responsable, con capacidad de gestión y una participación activa en la comunidad y en función del modelo de la profesión?

Los referentes teórico-metodológicos asumidos en los principios de la educación cubana revelan

la existencia de un corpus teórico-metodológico, posibilitaron a las autoras reconocer:

En el plano internacional, se sostiene la trascendencia y actualidad de aprender a vivir juntos/a vivir con los demás, un indicador de la necesidad e importancia que se ofrece a la educación ciudadana, aspecto refrendado en diversos países de América Latina, durante las últimas décadas, en el espíritu de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la UNESCO (2015), en el perfeccionamiento continuo de la Educación, en las políticas educativas, y en los resultados de la evaluación de la calidad.

En los protocolos de búsqueda de información en artículos científicos, informes de investigación, libros, informes gubernamentales y de organismos internacionales, se hallaron categorías comprometidas en este resultado: valores, Axiología, Neurociencias, Educación, así como proyectos de vida, la producción científica de profesionales en determinadas carreras y valores profesionales vinculados a determinados contextos de actuación profesional.

Dos acontecimientos marcaron el inicio de la Tercera década del siglo XXI en el contexto del sistema mundo: la pandemia de Covid-19, provocada por el Virus SARS-COV2, que puso al mundo en modo de aislamiento total y probó que los sistemas sanitarios no estaban preparados para ello y el desarrollo exponencial de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), el acceso a las redes y la disponibilidad de dispositivos para el intercambio de información, el desarrollo de la educación en línea y el incremento de los programas de Inteligencia Artificial. Al respecto:

La crisis generada por la pandemia de COVID-19, las injustas y desiguales contiendas bélicas provocadas por las ambiciones humanas, las grandes catástrofes naturales y los avances insospechados a pasos agigantados

en las tecnologías de la información han cambiado el mapa social a una velocidad vertiginosa en que se hacen más insondables las desigualdades. En este contexto, los valores morales que adornan la personalidad constituyen la mejor joya de la sociedad, necesaria de ser preservada. (Fierro et-al, 2023, p.186)

Todo ello impuso un cambio de cultura para la educación y retos a las instituciones de Educación Superior, para conducir sus procesos y desempeñar el rol de servicio social, en tanto la presencia de las tecnologías acrecienta el consumo cultural impuesto por las grandes transnacionales, la manipulación mediática, las producciones de grandes volúmenes de información que desacreditan procesos y fenómenos, que promueven la desinformación y las falsas noticias para encubrir verdades, requiere afinar el proceso educativo para el desarrollo del pensamiento crítico en los niños, adolescentes y jóvenes.

Este fenómeno sociocultural y económico acrecentado en la última década significa para la educación la búsqueda de respuestas en las ciencias con carácter interdisciplinar para: la orientación valorativa como proceso esencial en la formación de valores, la selección de metodologías activas para la enseñanza y una dirección del aprendizaje más significativo.

Como desafío ético de las condiciones actuales de la educación, se comparte que “tanto los docentes como los estudiantes están cada vez más inmersos en el uso de tecnologías y plataformas que optimizan, por un lado, la transmisión de conocimientos y, por otro, la adquisición de nuevos aprendizajes” (Flores-Vivar, et. al, 2023, p. 4), lo que implica la innovación y la investigación de estos procesos, en particular en las universidades, aspecto de interés, dado que el proceso de educación en valores y la ciudadanía, requieren de la actividad

y la comunicación, actividad con los otros y de la comunicación en diferentes códigos.

La formación de los universitarios en la tercera década del siglo XXI está signada por las condiciones sociohistórico - culturales marcadas por singularidades específicas de una realidad compleja. En este contexto, cobran particular énfasis los ejes vinculantes de educación-valores y ciudadanía de acuerdo con las peculiaridades de los estudiantes que se asumen en cada proyecto de trabajo.

En este trabajo se plantea como idea a defender: la educación en valores para la ciudadanía en las necesarias y continuas transformaciones socioculturales exigen de miradas generadoras de innovación en los ecosistemas educativos y digitales en las universidades.

El empleo de métodos de investigación del nivel teórico, análisis y síntesis, histórico -lógico e interpretativo, condujo a las autoras a revelar una propuesta fundamentada de ideas a considerar en el proceso de educación en valores en la educación universitaria cubana y matancera en particular.

Desarrollo

El proceso de educación en las instituciones universitarias tiene su más alta expresión en la cultura, el educador ha de transmitir la esencia de la memoria histórica, que exige de una relación dialéctica en que no se puede renunciar a la tradición cultural e histórica, al patrimonio material e inmaterial de la humanidad fundada y acumulada, pero sí asumir una posición de negación dialéctica en que se retoma lo mejor de la herencia y se enriquece con lo nuevo. Los valores conforman un sistema en la estructura de la personalidad en cuya base está el sentido de pertenencia y compromiso con ideas, preceptos éticos y de compromiso social, individual y colectivo.

En los estudios acerca de los valores en la personalidad se reconoce la integración de la

motivación, la valoración y otras formaciones psicológicas para orientar la actuación del individuo en la sociedad, vistos los valores:

como una compleja formación de la personalidad contenida no solo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre, que existen en la realidad, como parte de la conciencia social en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en el que niños, adolescentes y jóvenes se forman. (Báxter, E., 1999: p. 8)

En la medida que el contenido adquirido es expresión de la cultura, la significación social de la identidad nacional, mediante la orientación valorativa se hace más consciente y estable al manifestarse en el comportamiento de los individuos. La capacidad valorativa se alcanza de manera progresiva en correspondencia con las potencialidades y particularidades, así como de las situaciones en que participa y las vivencias experimentadas. La orientación valorativa propicia la autodeterminación, la independencia, la voluntariedad y posiciones cada vez más conscientes, es un fenómeno subjetivo que pasa por los sentimientos, las emociones, en el cual el hombre exterioriza sus sentimientos y se realiza espiritualmente.

Abrazar el enfoque histórico - cultural supone entender y proyectar la perspectiva de las subjetividades, buscar soluciones colectivas con visión inter y transdisciplinar, se sostiene una idea de la pluridimensionalidad de los valores (Fabelo, 2003), con énfasis en la relación de los planos objetivo y subjetivo e institucionalizado de estos.

Los referentes de Chávez et al. (2003), Barba, (2005); Barbera, (2008); Antúnez, (2009) ICCP (2019), Arboleda (2020), devienen sustento de

la necesidad de tejer comprensiones para lograr una educación plena que tiene en los valores su más alta expresión.

Lo planteado por Chávez et al. (2003), "la educación es todo proceso de influencia, de configuración o de desarrollo del hombre, al mismo tiempo que el efecto de esa influencia, de esa configuración o de ese desarrollo" (p. 16), revela que la educación solo es posible en la actividad y comunicación, contexto en que los seres humanos crecen espiritualmente e intelectualmente y donde el sistema de influencias es decisivo para la orientación valorativa en cualquier momento de la situación social de desarrollo de la personalidad.

Para Ramírez, Hernández y Viamontes (2018, p. 3)

los valores son, en esencia, expresiones de la sociedad en la que se crean y esta determina los propósitos y aspiraciones de las políticas educativas que se trazan. Estos se materializan mediante el proceso educativo y, como formaciones complejas, alcanzan su pleno desarrollo en etapas superiores del desarrollo ontogenético, se estabilizan en toda la posterior evolución del sujeto y constituyen reguladores importantes de la vida de los hombres

Los fundamentos axiológicos condicionan la dimensión valórica de la formación del profesional universitario, la cual se asume como aquella dirigida a suministrar, conformar y/o perfeccionar un sistema de valores genuinamente humanos en el profesional, así como su capacidad de percibirlos, concientizarlos, apreciarlos y aplicarlos a su actividad. (Ramos, 2021, p. 341)

El joven universitario cubano de la tercera década del siglo XXI es portador por su esencia social de un carácter activo, se desarrolla en las relaciones sociales condicionado por la historia y la cultura, en una etapa poscovid de intensos cambios socioculturales y económicos, y de

medios de comunicación que son portadores de complejas relaciones interculturales que se activan de manera significativa en su actividad formativa, de ahí que se demanda desarrollar un conjunto de influencias para la integración, una actitud cooperativa, el desarrollo humano y comunitario sostenible, así como la preservación de la identidad cultural de la nación.

La labor educativa en las universidades cubanas posee una esencia humanista y se basa en la educabilidad del hombre, significa asumir la concepción ontológica de la filosofía marxista, en coherencia con el legado martiano y con la tradición del pensamiento pedagógico cubano y latinoamericano, enriquecido con los aportes de las ciencias afines que favorecen las interrelaciones recíprocas para la innovación en el proceso pedagógico en las universidades.

La educación con el fin de mejorar su calidad, de educar para la ciudadanía solo puede ser asimilada desde un aprendizaje vivencial, supone formar ciudadanos activos, que incorporen a su actividad profesional lo mejor de la ciencia y la técnica con responsabilidad ética. De acuerdo con Sanz, y Serrano, (2016) contribuir al desarrollo de la dignidad humana; fomentar el conocimiento, reconocimiento y vivencia de los derechos humanos; promover la autonomía personal y el desarrollo de capacidades; favorecer la igualdad y la inclusión; así como implementar la participación social (Romero, 2023) que sostiene la democracia y mantener la justicia social, y los valores profesionales acorde con su desempeño profesional.

De acuerdo con el informe Measuring Global Citizenship Education (UNESCO, 2017), se trata de abordar con mayor énfasis:

- Empatía, asertividad
- Pensamiento crítico y resolución de problemas
- Capacidad de comunicarse y colaborar con otros

- Resolución de conflictos
- Sentido e identidad personal
- Valores universales compartidos
- Respeto por la diversidad/comprensión intercultural
- Reconocimiento de problemas globales: interconexiones (ambiental, social, económica)

Todo ello presupone gestionar en cada contexto universitario proyectos formativos que promuevan la actividad de los estudiantes en relación con la ocurrencia de los procesos educativos en su nivel de formación (costumbres, sentimientos, normas, valores y cualidades) para su adecuada actuación en la vida universitaria y social, teniendo en cuenta los principios de la educación cubana, los que determinan la orientación, contenido, organización y métodos para ejercer las influencias en la dirección deseada.

Se considera que este sistema de influencias por su carácter multifactorial y por las particularidades del proyecto social, la necesidad de educar en la debe potenciar el desarrollo de valores en los procesos universitarios que promueven el cumplimiento de las aspiraciones en las instituciones de la educación superior (Chacón, 2022a y 2022b).

Se parte de considerar la labor educativa en la Educación Superior como el sistema de influencias de los educadores y de la participación activa y consciente de los estudiantes en su propia formación integral, expresada en una actitud ciudadana acorde a las necesidades y demandas de la sociedad en que vive.

Al respecto, es válido reconocer y asumir en este estudio, las dimensiones de la función ética de la universidad: la formación deontológica relativa al ejercicio de las diferentes profesiones; la formación ciudadana y cívica de sus estudiantes y la formación humana, personal y social que

contribuya a la excelencia ética y moral de los futuros graduados universitarios.

Interesante es lo que plantea Touriñán (2019) acerca de la finalidad de la educación, al considerar que el proceso en que el educando adquiere conocimientos, actitudes y destrezas-habilidades-hábitos que lo capacitan, desde cada actividad común interna (pensar, sentir afectivamente-tener sentimientos, querer, elegir-hacer (operar), decidir-actuar (proyectar) y crear: construir simbolizando) y externa (juego, trabajo, estudio, intervención, indagación y relación), para decidir y realizar sus proyectos, lo que es una respuesta de acuerdo con las oportunidades a las exigencias que se plantean en cada situación de formación.

De acuerdo con Sanz et. al. (2020), se considera en este estudio interesante la visión que ofrece de la formación universitaria:

- Adoptar una práctica ética acorde con la responsabilidad profesional que supone educar para la ciudadanía.
- Desarrollar principios democráticos y prácticas cívicas entre los estudiantes en cada uno de los componentes del proceso formativo.
- Asumir un estilo docente democrático que promueva la participación de los estudiantes, mediante la gestión de los espacios y de los tiempos para aprender, atendiendo a la interculturalidad, multiculturalidad, y las diferencias como garante de una educación universal e inclusiva.
- Implementar en el currículum académico aprendizajes significativos en torno a la ciudadanía, que respondan a los aspectos cognitivo, afectivo y comportamental, de transformación social, con métodos activos en correspondencia con cada profesión.

- Favorecer un aprendizaje vivencial, basado en la experiencia e historia personal de cada estudiante, que lo sitúe como sujeto responsable de sus acciones en la vida democrática de su entorno.

En tal dirección, las categorías formación y desarrollo necesariamente tienen que verse desde un enfoque íntegro de los recursos humanos y sus capacidades (naturales y adquiridas) dinamizadas por las exigencias sociales: se fundamenta en que la persona cuenta para el desarrollo con un acervo de experiencia y un cúmulo de vivencias enriquecidas con el ejercicio de la profesión. El reconocimiento de las vivencias personales que han experimentado los educadores y los estudiantes en las diferentes actividades individuales o grupales constituyen fuentes de desarrollo en la consolidación de las cualidades de la personalidad para cumplir con el encargo social.

En esta dirección, ante la problemática planteada de indagar en los referentes teórico-metodológicos de un problema viejo con urgencias nuevas, en un contexto marcado por una crisis económica que pone en riesgo valores universales y eternos, característicos de la identidad nacional, es de interés para los investigadores plantearse el fundamento en las perspectivas de las neurociencias.

La neuroeducación como sustento teórico y metodológico de la formación de valores

La educación en valores está estrechamente relacionada al proceso de desarrollo del pensamiento crítico y creador, la capacidad de reflexionar y de crear, una personalidad en formación y desarrollo activa todas las potencialidades de vivencias, motivaciones y disposiciones. Se considera en este estudio identificar y abordar los fundamentos desde la neuroeducación para proyectar la actividad de

aprendizaje significativo y con nuevos sentidos en el contexto universitario matancero.

La atención que se le ofrece como nunca antes a los referentes de las neurociencias, para ofrecer nuevas miradas al aprendizaje y con ello a la enseñanza, desde el funcionamiento del cerebro, condujo a identificar los estudios neurológicos que examinan los procesos y comportamiento del aprendizaje (Zaro, et. al, 2010).

En esta perspectiva, la neuroeducación nutre al proceso de formación y desarrollo de los valores al integrar la neurociencia, la pedagogía y la psicología. Su aportación fundamental reside en hacer ver a todos los docentes que la puerta de entrada al conocimiento es la emoción, la potencialidad que poseen los estudiantes universitarios y la interrelación de los contenidos de las materiales y los métodos de enseñanza que se emplean.

Al respecto, Fierro, et al (2023) consideran que son de interés en este estudio los aportes de Campo (2002) acerca de la Neuroeducación como línea de pensamiento y acción que promueve rigurosa formación interdisciplinaria que contribuye significativamente a los procesos de aprendizaje, enseñanza y desarrollo humano, en el ámbito de las emociones, la memoria y la motivación, como constituyentes esenciales del proceso de enseñanza-aprendizaje

De acuerdo con Codina (2014) la neuroeducación alude a una visión transdisciplinar en la que intervienen diversas disciplinas, las cuales aportan los basamentos de la ciencia para el aprendizaje y la educación. Por tanto, se ha generado un fuerte impacto en la educación y con ello, en la formación y desarrollo de valores, que se requiere activar en los ecosistemas educativos.

En este camino, las neurociencias (Barrios-Tao, Hernando, 2016, Lamus, et. al, 2023, Coca Párraga, V, 2023) sostienen fundamentos para alcanzar nuevos saberes que faciliten articular

ética, conciencia y cultura en las fórmulas del diálogo para elevar los aprendizajes a favor de un pensamiento crítico y creativo, de una interacción de educación, valores y ciudadanía, así, se denota la relación neurociencias, educación y entorno social: factores socioculturales, plasticidad y madurez cerebral, neuronas espejo y aprendizaje por imitación.

De acuerdo con Briceño et. al., (2023) la

neuroeducación es una nueva visión de la enseñanza basada en cómo funciona el cerebro para generar las funciones mentales de un ser humano. Cabe preguntarse de qué forma se puede aprovechar el conocimiento generado por la neurociencia para fines educativos, especialmente del aprendizaje. (p. 63)

En este camino, cobran particular interés en esta investigación el valor educativo que otorgan Ballesta-Clavel, Gómez-Pérez y Ayllón-Blanco (2024), a las posibilidades de dar sentido y significado a los procesos de adquisición de saberes, despertar emociones en la generación de vivencias y el lugar de la motivación y la atención en el incremento de los aprendizajes lo que posee una repercusión favorable en la interrelación social estudiantes-grupo-docentes en el aula en tanto las emociones y la empatía juegan un papel importante en el aprendizaje generan ambientes propicios, una mayor posibilidad de sensibilización, participación crítica y afectiva en la toma de decisiones.

Irrumpe hoy la necesidad de un proceso pedagógico dirigido a potenciar la esfera afectiva como complemento de las habilidades cognitivas para facilitar el desarrollo integral de la personalidad en que la educación emocional es de suma importancia. Es la neuroeducación un fundamento para ratificar el sustento del papel de las vivencias y las emociones en el proceso de educación en valores y para la ciudadanía. En tal sentido, las experiencias prácticas de

las autoras en el ámbito de la formación de docentes y de médicos, revela la integración de este sustento a la educación integral.

Otro referente importante está en lo que refieren Ayuso y Gutiérrez (2022), quienes aportan un aspecto de significativo interés, la irrupción de la inteligencia artificial generativa en el contexto educativo actual. Emplear los dispositivos de diversas tecnologías digitales como la impresión 3D, la inteligencia artificial o el internet de las cosas forman parte de los proyectos educativos ante los desafíos la educación en valores de la ciudadanía, el respeto, la responsabilidad, en cualquier profesión.

Los resultados de las investigaciones en las universidades de la provincia de Matanzas, Cuba, desarrolladas por las autoras de este artículo, condujeron a identificar ejes esenciales que articulan en los procesos particulares de los colectivos de año, como eslabón de base, núcleo dinamizador de las transformaciones educativas.

El proceso de la cultura, el papel de la lectura y la lengua para la activación de los significados y sentidos

El proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior, está dirigido a la formación de profesionales que posean un alto nivel científico e ideológico, como componentes de la cultura, para que, según su objeto de trabajo, se desempeñen integralmente en la solución de los problemas profesionales, en los diferentes sectores de la economía, la producción, los servicios, la política y la sociedad en general.

En este constructo teórico, de acuerdo con Páez (2019) se asume la cultura como creación humana en su devenir histórico; en relación con la naturaleza, la ciencia, el trabajo y el desarrollo de los pueblos sobre la base de sus condiciones socioculturales, que en los contextos de los pueblos latinoamericanos implica la interculturalidad, a lo que se añade la impronta de las interacciones sociales, como epicentro

del aprendizaje, aun cuando los ecosistemas digitales conforman un escenario propicio para ello.

La lectura literaria genera vivencias, ayuda a la capacidad de aprendizaje, favorece el desarrollo de la emocionalidad, en la literatura se integran saberes que se hallan en el campo de la interculturalidad, y que configuran los procesos de etnoeducación al ofrecer vías a todos de reconocerse como parte de un ecosistema educativo.

Mediante la literatura se puede reconstruir una nueva cultura de conciencia planetaria porque el lenguaje, el discurso incluyente, de acoplamiento continuo, determinará las nuevas formas de vida y salud planetaria en el modelo de multiplicidad de realidades que pudiera ayudar a crear una visión ecológica.

Ese empuje relacionado con el pensamiento, la intuición y la conciencia lo expresan los poetas, los autores, a partir de su conocimiento trascendente de las realidades de cada contexto, el texto y sus contextos, el uso de la multimodalidad. Así, la literatura es una apuesta para crecer juntos.

Al respecto, el desarrollo de proyectos socioculturales y educativos para el fomento de la lectura literaria y los estudios de disponibilidad léxica como innovaciones en el campo de la formación humana son espacios de ejercicios vivenciales para el desarrollo de valores

Al respecto es de valor epistemológico lo expresado por Bernal et al., (2017, p. 102), la participación en la vida pública, social y cultural, el desarrollo del pensamiento crítico y de las actitudes que promueven la concienciación y la responsabilidad de reconocerse como ciudadanos.

Los proyectos de vida en la formación universitaria

De acuerdo con Mainegra y Estrada (2024)

La construcción de proyectos de vida, como parte de la madurez psicológica de un individuo, se asocia con el contexto de interacción de cada uno, en el que toman parte muchos factores que de alguna manera determinan las posibilidades reales de concretarlo, además, el proceso de formación de la personalidad del sujeto juega un rol muy importante en ello. (p. 6)

La educación en valores y ciudadanía en la formación del estudiante universitario, según las singularidades de su formación profesional implica: la participación social como valor, la asunción de principios básicos para la ciudadanía como el respeto a la dignidad humana, la igualdad de derechos y la justicia social.

En los estudiantes de la carrera de Medicina, abrazar los valores del humanismo, la responsabilidad y la solidaridad, desde el principio de la educación en el trabajo, exige cada vez más significatividad y sentido en las diferentes disciplinas del plan de estudio. En los proyectos educativos de esta carrera en la Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas implicó la incorporación de diferentes resultados de tesis de doctorado y de maestría para generar vivencias que consoliden la actividad educativa en las formación de los galenos.

Conclusiones

La educación en valores y para la ciudadanía conduce a replantear la finalidad actual de la Educación superior, repensar los contenidos curriculares y su organización en los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, expresados en los proyectos de vida y en la responsabilidad social universitaria, en tanto alcanza una significación social positiva

el desarrollo de la identidad cultural mediante la adquisición de saberes, vivencias y expresión de compromisos.

En la investigación se verifica la formación en valores y para la ciudadanía como un proceso de alta significación y sentido, en que se promueve desde todos los espacios universitarios la participación social como valor generada desde la actividad sociocultural asentada en las mejores tradiciones con alto valor emocional.

Referencias

- Ayuso-del Puerto, D; Gutiérrez-Esteban, P (2022). La Inteligencia Artificial como recurso educativo durante la formación inicial del profesorado. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, vol. 25, núm. 2, Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia, España. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331470794017>, DOI: <https://doi.org/10.5944/ried.25.2.3233>
- Antúnez, S. (2009). Cómo educar en valores. Madrid: Nárcea.
- Arboleda-Aparicio, J.C. (2020). Hacia una didáctica comprensivo edificadora. En: En A. Medina Rivilla, A. de la Herrán Gascón y M. C. Domínguez Garrido (Coords.), Hacia una didáctica humanista (pp. 389-460). Madrid: REDIPE-UNED
- Ballesta-Claver, J, Gómez-Pérez, A, Ayllón-Blanco, I. (2024) El paradigma innovador de la neuroeducación, pág.21-39. En: ¿Ciencia o ficción en a Neuroeducación? Estudio sobre neuromitos docentes. Antonio Rodríguez (coord.). Ediciones Pirámide. Grupo Anaya. S.A. Madrid. España.
- Barba, B. (2005). Educación y valores. Una búsqueda para reconstruir la

- convivencia. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (pp. 9-14). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Barbera, G. (2008). Educación en valores. En *Revista La Educación en Valores* (pp. 110-118). Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Barrios-Tao, H. (2016). Neurociencias, educación y entorno sociocultural. *Educación Y Educadores*, 19(3), 395–415. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/5839>
- Báxter-Pérez, E. R. (1999). ¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos? Editorial Pueblo y Educación.
- Bernal, A. Gozávez, V.; Burguet, M. et al. (2017) Construcción ética de la ciudadanía en la actualidad. In: Hernández Prados, M. A. (coord.). *Educación para la vida ciudadana en una sociedad plural*. Murcia: Edit.um, p. 93-118.
- Briceño-Méndez J, Luengo D, Urbina Velasco, C. (2023) Hoja de ruta para la capacitación de docentes en neuroeducación, *REVISTA U-Mores*, noviembre - febrero 2023, Vol. 2, Núm. 3, <https://doi.org/10.35290/ru.v2n3.2023.1067>
- Campos, A. L. (2002). *Understanding the Brain: Towards a New Learning Science*. OECD.
- Carvajal, M. (2016). La pedagogía praxeológica como componente en el proceso de investigación para la formación ciudadana. *Educ.*, 19(3), 416-436. DOI: 10.5294/edu.2016.19.3.6
- CEPAL. Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2030 de Cuba. Observatorio Regional de Planificación para el Desarrollo de América Latina y el Caribe. Disponible en: <https://observatorioplanificacion.cepal.org/es>
- Chacón-Arteaga, N. (2022a). Sobre la didáctica de la formación ciudadana. *VARONA, Revista Científico-Metodológica*, EE, mayo-agosto.
- Chacón-Arteaga, N. (2022b). La formación ciudadana en las carreras pedagógicas. Retos y experiencia cubana. *Anales de la ACC*. Vol. 12 | No. 1 <https://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/1121/1312>
- Charro-Pérez AA, Ramírez Ravelo AM, Martín Garateix M. (2018). Labor educativa en las universidades para el desarrollo de valores sostenibles en nuestra sociedad. *Varona*. ene.-jun.; (66). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360671884011>
- Chávez-Rodríguez, J., et al. (2003). Filosofía de la educación. Superación para el docente. ICCP.
- Coca-Párraga, V. (2023). Percepciones del proceso de enseñanza aprendizaje relacionada con la neurodidáctica. *Revista Científica Business Insights* V.6 |Nº6 |
- Codina, M. J. (2014). Neuroeducación: reflexiones sobre neurociencia, filosofía y educación. *Postconvencionales: ética, universidad, democracia*, (7-8), 164-181.
- Fabelo-Corzo, J. R. (2003). Los valores y sus desafíos actuales. Editorial José Martí, La Habana.
- Fierro-Chong, B., et al, (2023). Tejiendo valores en los ecosistemas educativos: apuestas para el cambio. *Revista Entretextos* No 33. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8218453>
- Flores-Vivar Jesús-Miguel, García-Peñalvo Francisco-José (2023). Reflexiones sobre la ética, potencialidades y retos de la Inteligencia Artificial en el

- marco de la Educación de Calidad (ODS4) Comunicar, 74 DOI: <https://doi.org/10.3916/C74-2023-03>
- Fresno-Chávez, C. (2020). La formación de valores: reto del siglo XXI. Editorial Universitaria; <http://recursosuvs.sld.cu/index.php?P=FullRecord&ID=606>
- Gómez-Lago, M., Valdivié-Mena, D., & Véliz-Rodríguez, M. (2022). La educación ciudadana como dimensión del proceso de enseñanza aprendizaje en la formación de profesionales en Cuba. Revista Conrado, 18(84), 365-370 <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2250>
- Hernández-Prados, MÁ, Vidal-Dimas N. (2020) Los valores y el comportamiento humano. Una relación inevitable. Rev Dilemas Contemporáneos [Internet]. 2020 [citado 1/07/2023];7 (2): 37. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/1992/2050>
- Lamus-de Rodríguez, T, Moreira-Choez J y Castro-Castillo G (enero abril 2023). Propuesta de formación docente para incentivo de la resiliencia, la neurociencia afectiva y cognición social de alumnos que estudian en pandemia. En: revista científica Uisrael – vol. 10 núm. 1, revista científica Uisrael DOI: <https://doi.org/10.35290/rcui.v10n1.2023.640>
- Mainegra-Fernández, D., Estrada de Velasco, N.L. & Piñera, Y.C. (2024) “La migración: un análisis desde la construcción de proyectos de vida profesional por los estudiantes universitarios”. p- 6. Revista Mendive. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3658>
- Martí-Pérez, J. (1975). Obras Completas Tomo XIX. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- Martínez, M. (2006). Formación para la ciudadanía y educación superior, Revista iberoamericana de educación. N.º 42 Pp. 85-102. DOI: <https://doi.org/10.35362/rie420763>
- Molina, A. (2015). Proceso de formación para una ciudadanía activa. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 17(1), 1-4. <http://redie.uabc.mx/vol17no1/contenido-molinag.html>
- Moreno-Jácome MC, Ramírez Ramírez LN, Escobar Pérez JZ. (2020). Revisión de educación en valores para el nivel superior en Latinoamérica. Rev Educación [Internet]. ene.-jun. [citado 1/07/2023]; 44(1). <https://www.redalyc.org/journal/440/44060092008/44060092008.pdf>
- Padrón-Álvarez A, Cardet Chaveco, Y, Oropesa Gómez Y.(2023). La formación de valores en la universidad ¿utopía, posibilidad o necesidad? Referencia Pedagógica [Internet]. 2021 mayo-ago. [citado 21/8/2023]; 9(2): 175-191. Disponible en: <https://rrp.cujae.edu.cu/index.php/rrp/article/view/246>
- Páez, V. (2019). Didáctica de la educación superior. Sello Educación cubana. La Habana.
- Ramírez, A., Hernández, J. E. y Viamontes, E. R. (2018). Consideraciones acerca de la formación de valores en la Educación Superior. Opuntia Brava, 10(1). <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/67>

- Romero-Pérez, C. L. (2023). La formación del valor participación social, necesidad educativa de la universidad cubana actual. *Entretextos* Vol. 17 Núm. 33, pp. 45-61. <http://revistas.uniguajira.edu.co/rev/index.php/entre/article/view/e821815>doi: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8218159>
- Ramos-Serpa, G.; López Falcón A. (2021). Formación humanística y dimensión axiológica en la formación del profesional. *Revista Conrado*. Volumen 17 | S1 | Abril | 2021. P. 341
- Rodríguez-Lozano V., Frade-Perdomo P. y Albelo-Martín L. (1995). Conceptos fundamentales de la moralidad. En *Ética* (pp. 19-31). Ciudad de México: Alhambra Mexicana.
- Sanz-Ponce R, Serran-Sarmiento A (2016). El desarrollo de capacidades en la educación. Una cuestión de justicia social. **Sinéctica – Revista Electrónica de Educación**, v. 46, p. 23-38,
- Sanz-Ponce R, Serrano Sarmiento Á, González Bertolín, A (2020). La educación para la ciudadanía: Una urgencia educativa para el siglo XXI. *Educ. Soc., Campinas*, v. 41, e225347, <https://doi.org/10.1590/ES.225347>
- Touriñán, J. M. (2019). Estudiar es actividad común externa y siempre educamos con la actividad. Una aproximación desde la perspectiva mesoaxiológica. *Teoría de la educación. Revista interuniversitaria*, 31 (2), 7-31.
- Vázquez, Raquel Ramil, Porto-Ucha, ÁS (2020). Temas transversales, ciudadanía y educación en valores: de la LOGSE (1990) a la Lomloe. *Innovación educativa*, n.º 30, 2020: pp. 113-125 113, <https://doi.org/10.15304/ie.30.7092>
- Unesco (2017). Grupo de Trabajo sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/247785sp_1_1_1.compressed.pdf
- Unesco (2017). Measuring Global Citizenship Education. A Collection of Practices and Tools. Center For Universal Education at Brookings, https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/04/global_20170411_measuring-global-citizenship.pdf
- Unesco (2021). Las TIC en la educación. <https://es.unesco.org/themes/tic-educacion>
- Zaro, M., Menezes, R., Ribeiro, L., Spindola, M., Ponzio, A., Bonini-Rocha, A., y Timm, M. (2010). Emergência da Neuroeducação: a hora e a vez da neurociência para agregar valor à pesquisa educacional. *Ciências & Cognição*, 15 (1), 199-210.